



Universidad para la familia.

Lección 3: El credo de los Apóstoles “Jesucristo”.

Nombre: Julia Adriana Carrillo Bolaños.

Abril 2026.

Preguntas de Repaso

Serie: El Credo de los Apóstoles

Lección 3: “Jesucristo”

1. ¿Qué quiere decir las Escrituras con el término “Hijo de Dios” cuando se le aplica a Jesús?

Jesús es hijo de Dios en una forma única. De hecho, una de las cosas más enfáticas que encontramos en el Nuevo Testamento es que Jesús es el único hijo de Dios. Él comparte la misma esencia de quien es Dios. Otra forma de mencionarlo es que Jesús es Dios verdadero de Dios verdadero. Jesús es el hijo eterno de Dios. Él siempre ha sido el hijo de Dios. La afirmación que Jesús es hijo de Dios es especialmente clara en el Evangelio de Juan. Por ejemplo, en Juan capítulo 1, versículos 1 al 18, se menciona que Jesús es la eterna palabra de Dios, que significa que Él es Dios mismo y el único primogénito del Padre. Jesús es identificado como hijo de Dios en una forma especial que indica su naturaleza divina y eterna. El énfasis en Jesús como divino y eterno hijo de Dios es reflejado en la doctrina de la Trinidad, que menciona lo siguiente. Dios en tres personas, pero solo uno en esencia. El Nuevo Testamento enseña que Jesús es el hijo de Dios, una de las tres personas de la trinidad.

2. ¿Cómo el título “Señor” apunta a la Divinidad de Jesús?

Cuando el Nuevo Testamento llama a Jesús Señor, traduce el término de la palabra griega *kurios*. *Kurios* era una palabra de uso común que literalmente significaba soberano o maestro, y también fue usada como una forma cortés de dirigirse a alguien, como la palabra en español Señor. De esta forma, *kurios* fue frecuentemente aplicado para referirse a seres humanos. De la misma forma, el Nuevo Testamento también usó la palabra *kurios* para referirse a Dios, como aparece en Mateo capítulo 11, versículo 25. La clave para el uso de la palabra *kurios* es el Antiguo Testamento. Las escrituras del Antiguo Testamento fueron escritas en hebreo, pero un par de siglos antes de que Cristo naciera, el texto hebreo había sido traducido al griego. Esta traducción fue llamada la Septuaginta. Cuando los eruditos judíos tradujeron el Antiguo Testamento al griego, usaron el término griego *kurios* 6,700 veces para traducir el nombre sagrado con el que Dios se reveló a sí mismo a su pueblo, Yahweh. Este trasfondo es absolutamente crucial para entender el uso del Nuevo Testamento sobre la confesión de Jesús como *kurios*. Uno de los pasajes más asombrosos en el Nuevo Testamento dice Toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesús es el Señor. En Filipenses capítulo 2, Pablo cita en Isaías un himno de alabanza donde cada uno confesará que Yahweh es el Señor. Él está deliberadamente tomando este pasaje del Antiguo Testamento diciendo también que Jesús es el Señor. Es bastante claro que el Nuevo Testamento está diciendo que Jesucristo no solamente es un maestro, sino que debe ser identificado como el Señor Dios de Israel. Pero cuando la iglesia formalmente confesaba que Jesús es Señor, como lo hacemos en el credo de los apóstoles, estamos afirmando la enseñanza bíblica que Jesucristo es Dios.

3. ¿En qué maneras las experiencias de Jesús aprueban que él era verdaderamente humano?

Empezaremos observando su **concepción** que incluye su nacimiento. El credo de los apóstoles habla acerca de la concepción de Jesús con las siguientes palabras. Fue concebido del Espíritu Santo. Nació de la Virgen María. Es cierto que hubo detalles muy inusuales relacionados con la concepción y nacimiento de Jesús. Primero, fue concebido del Espíritu Santo en vez de un padre humano. Él fue concebido de una forma que no contravino la virginidad de su madre. Su gestación y desarrollo en el vientre fue como el de cualquier otro ser humano. Su paso por el canal del parto, su proceso normal de nacimiento, el que fuese dependiente de su madre para su nutrición, el ser alimentado y cosas como catarrros y cambios de pañal.

Su **cuerpo** afirma su completa humanidad. Jesús padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. En estas palabras, el credo atribuye ciertas experiencias a Jesús que solo podrían ser posibles si realmente fue un ser humano con cuerpo físico. Los sufrimientos de Jesús, su crucifixión, muerte y sepultura demuestran que él fue un ser humano real con un cuerpo físico humano, uno que podía ser batido, que podía sangrar, uno que podía ser abusado por los soldados, uno que podía colapsar debido al agotamiento, uno que lo podían matar y que pudieran poner en el sepulcro cuando su alma lo hubiere dejado. El haber tenido un cuerpo humano real fue crucial debido a que la justicia de Dios requería que un ser humano sufriera un castigo físico divino para expiar por los pecados de la humanidad.

Jesús tenía un alma completaba su naturaleza humana. La escritura menciona que los seres humanos consisten de un cuerpo mortal, el cual aloja un alma inmortal. Mientras que su cuerpo permaneció en el sepulcro, su alma descendió a los infiernos. Al mencionar que Jesús descendió a los infiernos, el credo de los apóstoles afirma que Jesús tuvo una alma humana real. La resurrección demuestra que Jesús realmente fue un ser humano porque reafirma que su existencia humana, glorificada y completa, incluyó la reunión de su cuerpo humano con su alma humana. La resurrección de su cuerpo ocurrió cuando su alma humana fue introducida en su cuerpo perfeccionado.

4. ¿Qué significa el título del Antiguo Testamento “Cristo”? ¿Cómo cumple Jesús su oficio?

La palabra Cristo es el título del oficio de Jesús y no es una parte de su nombre personal. Con respecto a esto, la palabra Cristo es muy similar a palabras como rey o juez.

La palabra en español Cristo es una traducción del griego Christos, que a su vez es una traducción de la palabra hebrea del Antiguo Testamento Mashiach o Mesías, que significa ungido. En los tiempos del Antiguo Testamento, el término ungido era muy general. Podía aplicarse a cualquier persona que Dios había designado para algo especial. Entonces, cuando nos referimos al Mesías del Antiguo Testamento, nos estamos refiriendo a un rey, un gran rey, un rey que traerá la salvación y liberación. El Antiguo Testamento anima al pueblo de Dios a esperar al Mesías, el ungido rey de la descendencia de David, que lo rescatará de su sufrimiento y les traerá las gloriosas bendiciones de Dios.

El Nuevo Testamento habla de Jesús como el Cristo en más de 500 pasajes. Él es el gran Mesías que el Antiguo Testamento anticipaba, hay dos pasajes en el Evangelio de Juan donde Jesús es llamado Mesías y en donde Juan explica que Mesías significa lo mismo que Cristo. Estos pasajes son Juan capítulo 1, versículo 41 y Juan capítulo 4, versículos 25 y 26. Le dijo la mujer, sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo. Cuando Él venga, nos declarará todas las cosas. Jesús le dijo, yo soy el que habla contigo. En este pasaje Jesús admite explícitamente ser el Mesías profetizado en el Antiguo Testamento. Juan explica que el uso normal de la palabra Mesías en griego es Christos, traducido aquí como Cristo. Esto nos dice que cuando vemos una referencia de Jesús como Cristo, debemos entender que Él es el Mesías profetizado en el Antiguo Testamento.

5. ¿Cómo el cumplimiento del oficio de Cristo apunta a su humanidad?

De acuerdo a las profecías del Antiguo Testamento, el Mesías tenía que ser humano debido a que **tenía que ser un hijo de David**. Como hemos visto, Dios hizo un pacto con David especificando que uno de sus descendientes reinaría sobre Israel por siempre. En el caso del pacto con David, Dios se obligó a sí mismo a enviar un Mesías humano para salvar a su pueblo. Este Mesías era Jesús.

Una segunda razón es que **solamente un hijo humano de David podía llevar a cabo un sacrificio expiatorio por su pueblo**.

Una tercera razón por la cual el Mesías tenía que ser humano era que **él tenía que ser un segundo Adán**. Esto es, él tenía que triunfar en donde Adán había fallado. Cuando Dios creó la humanidad, Él estableció a Adán como el representante de toda la humanidad. El Hijo vino a construir el reino para nosotros. Pero para poder construir el reino en nuestro favor, para poder tomar nuestro lugar, Él tenía que ser humano. A través de su vida justa, muerte expiatoria, resurrección y ascensión al cielo, Jesús triunfó donde Adán y el resto de nosotros hemos fallado.

6. Discute la naturaleza humana de Jesús y su relación con su naturaleza divina.

Cuando decimos que Jesús tiene una naturaleza humana, queremos decir que Él posee todos los atributos y rasgos que son esenciales en un ser humano, cosas como un cuerpo físico y un alma racional humana. La teología cristiana ha mantenido consistentemente que Jesús es completamente humano en cada aspecto, Él tiene un alma y cuerpo humanos que era propenso a la enfermedad, a las heridas y a la muerte. Él tuvo limitaciones físicas normales y demás. Jesús difiere a los otros seres humanos en maneras importantes. Por una parte, Jesús es un ser humano perfecto en donde el resto de nosotros no lo somos, esto resulta en algunas diferencias significativas entre nosotros. Por ejemplo, todos los seres humanos han pecado y Él nació sin pecado y vivió una vida perfecta sin pecado. Entonces, mientras el pecado nos caracteriza en este mundo caído, no nos va a caracterizar en el siguiente. Y por lo tanto, el pecado no es un atributo esencial de la humanidad. Esta es la razón por la cual decimos que la naturaleza humana de Jesús incluye todos los atributos y rasgos que son esenciales en un ser humano.

Otra cuestión que hace a Jesús diferente es el hecho de que es la única persona que posee dos naturalezas, una naturaleza humana y una divina. Cualquier otro ser humano solo tiene

una naturaleza. Una naturaleza humana. Pero Jesús es tanto Dios como hombre, siendo completamente humano y completamente divino al mismo tiempo. La Biblia no dice explícitamente cómo las dos naturalezas de Cristo están unidas en su persona. El término técnico que usamos para describir la existencia de tanto la naturaleza humana como la divina en la persona de Cristo es la unión hipostática. En la iglesia primitiva, la hipóstasis fue una de las palabras que fue comúnmente usada para referirse a lo que llamamos persona, especialmente a la persona de la Trinidad. La doctrina de la unión hipostática entonces tiene que ver con la unión de la naturaleza divina y la naturaleza humana dentro de una hipóstasis o persona de Dios el Hijo. Definiendo de manera más exacta se menciona lo siguiente Jesús es una persona con dos naturalezas distintas una naturaleza divina y una humana; De cada naturaleza retiene sus atributos propios. Dios el Hijo siempre ha poseído una completa divinidad con todos sus atributos. Cuando él fue concebido y nació como ser humano él agregó a su persona todos los atributos esenciales del ser humano tales como un cuerpo y un alma. Jesús se despojó a sí mismo específicamente se despojó a sí mismo no por perder su naturaleza divina sino por tomar una naturaleza adicional una naturaleza humana que no reemplazó sino que simplemente cubrió su gloria divina

7. ¿Por qué fue necesaria la encarnación?

Como ser humano el término teológico encarnación se refiere a que Jesús toma permanentemente una naturaleza humana literalmente la palabra encarnación se refiere a hacerse carne esto es tomar un cuerpo humano como ser humano el término teológico encarnación se refiere a que Jesús toma permanentemente una naturaleza humana literalmente la palabra encarnación se refiere a hacerse carne esto es tomar un cuerpo humano pero como hemos visto la teología cristiana ha mantenido regularmente que Jesús también tomó un alma humana entonces cuando hablamos de la encarnación en teología generalmente nos referimos a la completa naturaleza humana de Jesús

¿Qué logro Jesús con eso?

La escritura nos enseña que la obra de encarnación de Jesús logró al menos tres cosas primero dio a Dios el hijo el derecho legal de ser el rey davídico segundo le dio a él, la misericordia y simpatía que necesita para poder ser un sumo sacerdote efectivo y tercero la encarnación fue necesaria para que Jesús pudiera hacer un sacrificio expiatorio por el pecado.

8. ¿Por qué Jesús se sometió así mismo al arresto, sufrimiento y crucifixión?

Con respecto al sufrimiento de Jesús, la escritura explica que era necesario que Jesús aprendiera la obediencia y encomendarlo a Dios el Padre. En Hebreos capítulo 5 versículo 8 leemos lo siguiente. Jesús por lo que padeció aprendió la obediencia. A través de su sufrimiento, Cristo cumplió la voluntad del Padre y de este modo se encomendó a sí mismo al Padre. Al obedecer perfectamente al Padre, Él obtuvo un premio eterno, un premio que misericordiosamente comparte con nosotros. La muerte de nuestro Señor por el pecado, como es presentado en el Nuevo Testamento, se logró, si lo podemos poner de esta manera, debido a que Él se convirtió en nuestro sustituto penal. Sustituto significa que Él tomó nuestro lugar y penal apunta al hecho que Él tomó nuestro lugar aguantando el juicio,

la penalidad que todos merecíamos por nuestras propias transgresiones de la ley de Dios, la penalidad con la que Dios nos había castigado por quebrantar su ley.

9. Explica la frase en el Credo de los Apóstoles “Descendió a los infiernos.”

Por una parte, el credo menciona tanto que Jesús fue sepultado y que descendió a los infiernos. Aparentemente, estas frases son artículos separados y consecutivos de un registro histórico. Por otra parte, mientras que es verdad que la frase infiernos puede simplemente significar debajo de la tierra, su uso en la escritura y en los escritos de la iglesia primitiva casi siempre se refiere al inframundo que contiene las almas de los muertos. Nosotros podríamos pensar que este es por defecto el significado en la iglesia primitiva, el significado que los antiguos cristianos tenían en mente cuando usaban la palabra infiernos. Por estas razones, es mejor concluir que el credo de los apóstoles quería enseñar que el alma de Jesús realmente descendió al inframundo entre el tiempo de muerte y su resurrección. Pero, ¿cuál es la naturaleza de este infierno? En el mundo antiguo, el universo fue muchas veces descrito en el lenguaje de una estructura vertical. La tierra donde vivían los humanos estaba en medio. El cielo donde está Dios y los ángeles era mencionado como que estaba en las nubes y debajo de la tierra estaba el oscuro inframundo donde todas las almas de los muertos. En el hebreo del antiguo testamento, fue comúnmente llamado el Seol. En el griego del nuevo testamento y en las traducciones griegas del antiguo testamento, fue comúnmente llamado Hades. En el antiguo testamento, las almas de tanto los buenos como los malos se decía que residían en el Seol mientras aguardaban el juicio final. En cambio, en el nuevo testamento, Hades usualmente se refiere a la morada de las almas malvadas, como dice Lucas capítulo 10

Entonces, cuando el credo menciona que Jesús descendió a los infiernos, el significado más probable es que su alma humana descendió al lugar de los espíritus difuntos. Específicamente, Él descendió a la región reservada para las almas de los justos, y no a la región donde los malvados son atormentados. La estancia de Jesús en esta parte del infierno fue una parte de su obra, porque sometió su alma al castigo judicial de la verdadera muerte humana.

10. Discute las cuatro partes de la exaltación de Jesús.

Cuando hablamos acerca de la exaltación de Cristo, es importante recordar que fue más que la revelación de su gloria encubierta. A través de su humillación, el Hijo obtuvo una gloria mayor que la que originalmente poseía. Él realizó cosas que el Padre bendijo y su sacrificio compró un pueblo para su propia herencia, así como el derecho de asentarse en el trono del reino de Dios. Con estas obras, el mérito del Hijo, su dignidad y gloria de hecho se incrementaron como resultado de su humillación.

La naturaleza divina de Cristo siempre fue inmutablemente exaltada. No fue objeto de muerte o removida de su trono en el cielo. Así que, la exaltación del Hijo de Dios siempre se limitó a su naturaleza humana. De todas formas, como cualquier otra experiencia de la naturaleza humana de Cristo, su persona divina experimentó completamente la exaltación.

La **resurrección de Cristo** fue tan importante para nuestra salvación como lo fue su muerte. Esto es el por qué 1 Pedro 3, versículo 21, habla acerca del ser salvados por la

resurrección de Jesucristo. Nuestra Salvación es un regalo que Jesús nos da por medio de nuestra unión con Él. Pero Jesús muere por el pecado, siendo el pecado el aliado de la muerte. El pecado permite que Jesús se enfrente a la muerte. Y al encontrarse con esta, Jesús conquista la muerte. Pero lo que es aún más importante es que la resurrección empieza a la nueva y final era del mundo. La nueva creación, como lo llama la Escritura, empieza en la tumba, esa tumba vacía.

Aparte de la obra de resurrección, la exaltación de Jesús también incluyó su **ascensión de la tierra al cielo**. La ascensión fue el evento donde Jesús fue tomado corporalmente al cielo. La obra de ascensión de Jesús consumió muchas cosas que él no pudo hacer mientras estaba en la tierra. Más allá de esto, Jesús tenía que ascender al cielo para poder completar la obra de expiación que él había empezado en la cruz. La ascensión de Jesús al cielo fue un aspecto crucial de su obra redentora, sin ella, no podríamos ser salvos.

El Nuevo Testamento menciona **la entronización de Jesús** a la diestra de Dios Padre en muchos, muchos lugares. La idea básica es que Jesús es nuestro gran rey humano, y que él tiene un trono en el cielo que se encuentra a la diestra del gran trono del Padre. Debemos recordar que Jesús fue exaltado en su reinado, en su naturaleza humana, esto es para decir, en su naturaleza divina, Jesús siempre fue rey. Él siempre ha gobernado como el soberano sobre todas las cosas, pero a Jesús se le fue dar autoridad en el cielo y en la tierra, en su naturaleza humana. Y Jesús es el hijo de David, y por lo tanto, el que representa a la nación de Israel y al pueblo de Dios. Y el hijo de David, como David mismo, fue un rey vasallo, fue un siervo de un rey mayor, Dios Padre en el cielo. Jesús tiene autoridad y poder sobre toda la creación y la gobierna en el nombre del Padre Y en esta posición, él trae salvación a su pueblo y asegura que el Padre mire a su pueblo favorablemente.

El credo de los apóstoles menciona **el juicio que Cristo** traerá al final de los tiempos. Cuando el credo de los apóstoles menciona que Jesús regresará a juzgar, menciona que Él vendrá desde ahí, esto es, desde su trono a la diestra de Dios. La idea es que Jesús es el rey humano sobre toda la creación, y que Él traerá juicio real en contra de aquellos que han quebrantado sus leyes y que no han respetado su reinado ni su reino. El juicio final incluirá tanto a los vivos y a los muertos, esto es, todos los que han vivido, incluyendo a aquellos que estén vivos cuando Cristo vuelva. Cada palabra, pensamiento y acción de cada persona será juzgada en la base del carácter de Dios, y la terrible verdad es que cada ser humano será encontrado culpable de pecado y condenado a muerte. La buena nueva es que aquellos que están unidos a Cristo por la fe ya han pasado por el juicio a través de la muerte de Cristo, y ya han sido vindicados por la resurrección de Cristo. Entonces, en el juicio, ellos recibirán una bendición eterna y una heredad. Pero la mala noticia es que aquellos que no son hallados en Cristo van a tener que enfrentar la completa ira de Dios sobre ellos. Ellos serán enviados al infierno por toda la eternidad.

Preguntas de Aplicación

Serie: El Credo de los Apóstoles

Lección 3: “Jesucristo”

1. ¿Cómo puede la divinidad de Jesús darnos más confianza en Él?

Porque Jesús no es solo un maestro o profeta, sino Dios mismo. Su poder es absoluto y sus promesas son seguras.

Juan 1:1, 14: “El Verbo era Dios... y aquel Verbo fue hecho carne.”

Hebreos 1:3: Él sustenta todas las cosas con su poder.

2. ¿Cómo la humanidad de Jesús le permite identificarse con nosotros?

Jesús experimentó la vida humana: dolor, tentación, cansancio, tristeza.

Hebreos 4:15: “Fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.”

Él nos entiende perfectamente y puede ayudarnos en nuestras debilidades.

3. ¿Cómo el entendimiento propio de la Trinidad junto con la divinidad y humanidad de Cristo deberían influenciar la manera en que oramos?

Oramos al Padre, por medio del Hijo, en el poder del Espíritu Santo.

Efesios 2:18: “Por medio de Él... tenemos entrada al Padre por un mismo Espíritu.”

Esto nos da orden, confianza y seguridad en la oración.

4. ¿Cómo la divinidad de Cristo nos ayuda a entender el amor de Dios para nosotros?

Dios mismo vino a salvarnos, no envió a otro.

Romanos 5:8: “Dios muestra su amor... en que Cristo murió por nosotros.”

El amor de Dios es personal, sacrificial y eterno.

5. ¿Qué nos sugiere el que Jesús haya poseído un cuerpo físico real acerca de cómo debemos tratar nuestros propios cuerpos?

Nuestro cuerpo tiene valor y propósito.

1 Corintios 6:19-20: Nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo.
Debemos cuidarlo, honrar a Dios con él y vivir en santidad.

6. ¿En qué maneras el rol de Jesús como mediador nos da confianza ante Dios sin temor?

Jesús es el puente entre Dios y nosotros.

1 Timoteo 2:5: “Un solo mediador... Jesucristo hombre.”

Hebreos 4:16: Podemos acercarnos “confiadamente al trono de la gracia.”

No necesitamos temer rechazo, porque Cristo intercede por nosotros.

7. ¿En qué maneras es propio para un cristiano temer a Dios?

No es miedo de castigo, sino reverencia, respeto y obediencia.

Proverbios 9:10: “El temor de Jehová es el principio de la sabiduría.”

Es un temor que nos lleva a amarle y apartarnos del pecado.

8. ¿Cómo puede la humillación que Cristo padeció animarnos cuando padecemos pruebas y luchas en esta vida?

Jesús sufrió, pero fue exaltado.

Filipenses 2:8-9: Se humilló hasta la muerte, y Dios lo exaltó.
Nuestro sufrimiento no es en vano; Dios tiene propósito y gloria después.

9. ¿Cómo es nuestra nueva vida en Cristo generada por su resurrección de la muerte?

La resurrección nos da vida nueva y victoria sobre el pecado.

2 Corintios 5:17: “Nueva criatura es.”

Romanos 6:4: Andamos en vida nueva.
Vivimos con esperanza, poder espiritual y transformación.

10. ¿Por qué es mejor para nosotros la presencia del Espíritu Santo que la presencia física de Jesús?

El Espíritu Santo puede estar en todos los creyentes al mismo tiempo.

Juan 16:7: “Os conviene que yo me vaya... para que venga el Consolador.”
Él nos guía, consuela, enseña, redargulle y permanece siempre con nosotros.

11. ¿Cómo puede el Credo de los Apóstoles confortarnos mientras esperamos el juicio final?

Afirma nuestra fe en Cristo como juez justo y salvador.

Juan 5:24: El que cree “no vendrá a condenación.”
Nos recuerda que pertenecemos a Cristo y tenemos vida eterna.

12. ¿Qué es lo más importante que has aprendido en esta lección

Que Jesús es completamente Dios y completamente hombre, y eso garantiza:

- Nuestra salvación
- Nuestra cercanía con Dios
- Nuestra esperanza eterna

Todo lo que creemos y vivimos descansa en quién es Cristo y lo que Él hizo.
